

La UA advierte de que el plan del Tajo amenaza el trasvase

El Instituto de Geografía alerta de que elevar la reserva a los 400 hm³ bloqueará el envío cuando haya sequía

F. J. BENITO | 10.11.2013 | 17:26

El Instituto de Geografía de la Universidad de Alicante ha enfriado los buenos augurios del Consell, el Ministerio de Agricultura y los regantes sobre el futuro del trasvase del Tajo, al advertir de que el aumento de la reserva de agua en la cabecera hasta los 400 hm³ puede comprometer seriamente la llegada de caudales a Alicante en caso de sequía. Según los catedráticos Antonio Gil Olcina y Antonio Rico, director del Instituto, de momento, y a pesar de lo que digan regantes y gobiernos implicados, lo cierto es que el umbral de reserva en los embalses de Entrepeñas y Buendía se ha elevado hasta 400 hm³, cuando antes era de 240 hm³, lo que hace que durante sequías intensas, las nuevas condiciones de explotación dificultarán el funcionamiento del trasvase.



Un camión pasa por encima de uno de los puentes sobre los canales para distribuir el agua que llega del Tajo a la provincia, en una imagen tomada en la Vega Baja. **LOÍNO**

[Fotos de la noticia](#)

Ambos expertos plantean un cambio en la planificación hidrológica en la cuenca del Tajo, incorporando al variante climática y es que, como sostiene el profesor Gil Olcina, «no se puede cargar el suministro del 85% con el 45% de los recursos cuando, además, en el curso medio del Tajo hay agua en cantidad y calidad, casi diría que mineral». El Instituto plantea que, en vez de aumentar la reserva, se descargue de presión a Entrepeñas y Buendía, y se derive agua de los ríos Tiétar, Alberche y Jerte para satisfacer las nuevas demandas de Castilla-La Mancha

El umbral a partir del cual no habrá trasvase se ha elevado en 160 hm³, para justificar un incremento de la demanda urbana en Madrid y Castilla-La Mancha que, según el director del Instituto, Antonio Rico, no es real. «Técnicamente, la decisión no se sostiene de ninguna forma. Todo apunta a que ha sido una concesión política a Castilla-La Mancha y a Madrid. Y en estas regiones, la solución a sus problemas de agua no se encuentra en la cabecera del Tajo, y a costa de distraer recursos al Tajo-Segura», subraya Rico.

Según los cálculos del Instituto, el área metropolitana de Madrid y gran parte de Castilla-La Mancha verían garantizado su suministro de agua con un trasvase desde el Alberche y el Tiétar, que reequilibraría todo el sistema de explotación del Tajo. «Esos afluentes de la margen derecha del Tajo Medio ofrecen recursos abundantes y de alta calidad al alimentarse en las vertientes meridionales de la sierra de Gredos, y son ríos menos vulnerables a la sequía que la propia cabecera del Tajo», apunta Rico. El catedrático sostiene que esta solución corregiría una situación de explotación insostenible que se consolida en el nuevo plan hidrológico de del Tajo, al permitir que la cabecera, que reúne tan sólo el 45 % de los recursos de agua tenga que hacer frente al 85 % de las demandas.

Por su parte, Antonio Gil Olcina tiene claro que la solución a los problemas en el Tajo reside en activar mejor la distribución de los recursos del río, que «no están en la cabecera –Entrepeñas y Buendía– sino en el Tajo medio, en los ríos Jerte y Tiétar, en el entorno de la Sierra de Gredos, donde la pluviometría a media al año es de 2.500 milímetros (litros/m²) y el agua se desliza por un terreno que prácticamente la convierte en mineral y excelente para el consumo urbano». Para Gil Olcina, «los problemas en la cuenca no se solucionarán hasta que la planificación hidrológica tenga referencia climática y, además, haya un control efectivo de las demandas». Gil Olcina no tiene tan claro que el memorándum del Tajo impulsado por el Gobierno, Consell, Murcia y regantes sea la solución definitiva. «El problema es que la cabecera está expuesta a sequías tanto como la del Segura, por lo que elevar la reserva de agua es negativo y lo notaremos más pronto que tarde, en cuanto apriete la sequía».